

Entre sus obras documentadas y no conservadas destaca su participación en los Arcos Triunfales erigidos en Madrid a la entrada de la reina Ana de Austria en la capital en 1570, descritos con minuciosidad por López de Hoyos con mención de sus artistas. La intervención de Mitata demuestra su habilidad en figuras mitológicas de gran tamaño en yeso e incluso en el diseño de uno de estos arcos.

La atribución de varias esculturas, retablos y sepulcros al escultor son muy razonables y aumentan el catálogo, muy completo, que la autora ha redactado con otras numerosas noticias sobre su actividad, que, aunque aún presenta incógnitas a resolver, como el de su formación, conforman una magnífica biografía de este artista, *raro hombre en su profesión* en palabras de López de Hoyos.

Queremos advertir que estas breves notas quizás no dan idea del intenso trabajo de la autora en la localización de datos sobre el gran número de retablos, esculturas y otras obras menores y sus ilustraciones recogidas en la publicación que aconsejan su lectura pausada.

MARGARITA M. ESTELLA

GONZÁLEZ TORNEL, Pablo; MÍNGUEZ, Víctor. *Cuatro Reyes para Sicilia. Proclamaciones y coronaciones en Palermo, 1700-1735*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Granada: Universidad de Granada, 2016, 194 pp. ISBN: 978-84-16356-89-9 (UJI); 978-84-338-5982-2 (UGR).

Los estudios acerca de la fiesta, como elemento artístico y cultural de primer orden, han generado en ámbito internacional gran cantidad de aproximaciones a la llamada *performing monarchy*, monarquía ceremonial o escénica. En ellos han ido cobrando fuerza los análisis que consideran la fiesta y el arte generado por ella, efímero por definición, dentro de un proceso legitimador que tiene en cuenta no sólo los valores instrumentales y simbólicos sino también el carácter horizontal con el que afecta por igual a las élites y a las clases populares locales, en el que los viejos lenguajes, tradiciones y símbolos son reelaborados y reorganizados en pro de una construcción ideológica y simbólica al servicio de la monarquía. Con esta nueva publicación, los profesores Pablo González Tornel y Víctor Mínguez se consolidan como referentes en los estudios relacionados con lo festivo, al desarrollar con carácter minucioso, exhaustivo y erudito las proclamaciones y coronaciones de los cuatro monarcas que ocuparon el trono siciliano entre 1700 y 1735, al morir sin descendencia el último de los Habsburgo españoles, Carlos II: los reyes Felipe V Borbón (1700), Vittorio Amadeo de Saboya (1720), Carlos VI Habsburgo (1713) y Carlos Borbón (1735).

El análisis se acompaña de un cuidado estudio histórico, pero esencialmente de un depurado trabajo documental y bibliográfico en el que las imágenes adquieren un protagonismo principal, junto al texto de las proclamaciones. Con ello, se desvela la importancia concedida a lo que Burke llama las “imágenes llamativas”, es decir aquellas que tienen la capacidad de actuar en la potenciación de la fabricación de la memoria, como las que tienen que ver con el ceremonial y con los rituales de representación. Un acierto de esta investigación es su voluntad de trascender lo descriptivo para trabajar las imágenes artísticas, tal y como fueron concebidas: con una función evocadora o simplemente informativa del cuerpo de la noticia; pero, no por ello exenta de la intención de crear opinión y evocar matices ideológicos. Así, junto al análisis de las transiciones de poder que se sucedieron en poco más de tres décadas en la capital siciliana, Palermo, las obras artísticas de arquitectos, escultores y pintores son descritas como un estallido barroco al servicio de la exaltación de cada uno de los monarcas, cuya procedencia diversa y, en ocasiones de dudosa legitimidad, quedaba disipada por la bruma densa de los contenidos de los escritos ideados y elaborados con el trazo de la pluma que serpenteaba entre la historia, la religión, el mito o la alegoría como vehículos de conexión entre el poder del rey y la relación con sus súbditos.

Con una acertadísima pregunta: ¿Cómo se crea un rey?, se inicia el trabajo para dar respuesta a una cuestión nada baladí. La institución monárquica es pensada tradicionalmente en términos de dinastía y sucesión. Un ritmo lógico de continuidad sobre el que se asienta el poder monárquico y, en general, las fórmulas de representación del poder.

Para comprender el complejo escenario político e ideológico, pero también urbano, el libro se inicia con una mirada a la ciudad. El primer capítulo, “Palermo 1700-1735. Una capital y cuatro reyes”, introduce al lector en la trama urbana de la ciudad siciliana en época altomoderna, en la que el eje rectilíneo del Cassaro, que comunica el mar con el Palacio Real, se configurará como *via triumphalis* por la que hacer discurrir la celebración de los triunfos de cada uno de los monarcas. Esta necesaria y clarificadora introducción ve su desarrollo en el capítulo V, “Los cuatro reyes”, en los que la ceremonia, el recorrido y el arte desarrollado son analizados en estrecha asociación al estudio de las relaciones festivas que fueron publicadas como parte integrante de la fiesta en cada una de las proclamaciones. En ellas la información detallada

y la memoria gráfica ofrece, a través de la crónica fijada por la imprenta palermitana, un recorrido narrativo a través de las descripciones y las imágenes grabadas del ceremonial, monumentos y altares, como parte indisoluble de los mecanismos informales de difusión política, social y cultural del discurso monárquico. Estas vinculaciones entre imagen y fiesta y la propia pervivencia de las imágenes son tratadas en los capítulos II y III: “La fiesta como escenificación del poder” y “La pervivencia del mito de los Habsburgo en el Setecientos”.

Un certero análisis de los elementos que caracterizan la fiesta en época moderna, con especial atención a las ceremonias celebradas en el seno del Imperio español. Este hilo trazado en el tapiz del ceremonial se teje en consonancia con el capítulo IV, “Significado de las coronaciones palermitanas del siglo XVIII. Un pacto entre el príncipe y la ciudad”. Las celebraciones con las que se festejan los ascensos al trono de Vittorio Amadeo de Saboya y Carlos Borbón recuperan el protocolo de las grandes ceremonias pretéritas, cuya explicación estriba en la presencia física del saboyano y del duque de Parma en la ciudad de Palermo en el momento de su reconocimiento como monarcas. Rituales que, en las primeras décadas del siglo XVIII, suponían un raro ejemplo de exaltación al servicio de la monarquía. El último canto de cisne de una institución que se adentraba en el camino de su obligada transformación, o su fin, según supiese aplicar cómo había de entenderse el poder y la relación con sus súbditos.

ESTER ALBA PAGÁN
Universitat de València

KOLLER, Alexander / KUBERSKY-PIREDDA, Susanne (eds.): *Identità e rappresentazione: Le chiese nazionali a Roma, 1450-1650*: Roma: Campisano Editore, 2016, 533 pp., ilus. color y b/n [ISBN: 978-88-98229-58-1]

La publicación de este volumen se debe a un proyecto interdisciplinar titulado *Roma communis patria* ideado por la *Bibliotheca Hertziana* de Roma, con el apoyo financiero del Max Planck, y cuyo objetivo es la investigación en el ámbito de la identidad nacional en la Edad Moderna. En mayo de 2013 el grupo de investigadores internacionales se reunió, por primera vez, bajo los auspicios de este centro alemán y del *Istituto Storico Germanico* de Roma, con el fin de presentar los primeros resultados y proponer perspectivas futuras de análisis.

En este marco, los profesores Koller y Kubersky-Piredda, y los especialistas convocados en esta obra, han tratado de dar respuesta a cuestiones como cuales fueron los criterios identitarios que unieron a los grupos de connacionales, que tipo de sentimiento de afiliación tuvieron y cómo estas directrices ejercieron un papel preponderante en la promoción edilicia y en la decoración artística de sus principales iglesias. Las primeras conclusiones, presentadas en esta obra por más de veinte expertos, analizan proyectos decorativos de diversa índole promovidos por la comunidad española, portuguesa, británica, francesa, germánica, polaca, e incluso eslava, croata e iliria, así como las iniciativas artísticas impulsadas en Roma por aquellos que provenían de territorios situados en la propia península italiana: florentinos, sieneses, boloñeses, lombardos, napolitanos y piemonteses. La obra afronta también asuntos como la dinamización de la música nacional, a partir de la presencia de maestros de capilla, músicos y cantantes de varias nacionalidades –también españoles–, y las actividades de los notarios extranjeros en Roma a principios del siglo XVI, en un ensayo que ha subrayado el peso de los escribanos hispánicos entre su colectivo.

Se ha reflexionado también acerca de qué tipo de estrategias adoptaron los “extranjeros” para distinguirse de otros forasteros y de los romanos en los proyectos de cultura visual que impulsaron entre 1450 y 1650, una elección cronológica que se justifica a partir del papel preponderante que Roma ejerció en la resolución de conflictos religiosos y en la moderna configuración de la red clientelar y diplomática europea. Las aportaciones, casi todas en lengua italiana, revelan que la comunidad española en Roma, tuvo una importante y dilatada presencia en diferentes sectores y, para ello, los autores han utilizado fuentes de archivo inéditas, la mayor parte romanas, aunque quizá convendría haber sido más persistentes con la búsqueda e identificación de material análogo en España.

A este propósito, la directora del proyecto se ha ocupado de las naciones que tutelaron la representación política y la reforma católica: España, Francia y el Sacro Imperio. Sus reflexiones amplían precedentes contribuciones, como las pioneras de Justo Fernández Alonso y las más recientes de Enrique García Herrán y Manuel Vaquero Piñeiro, junto a una tesis doctoral, defendida por Stefania Albiero, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en el año 2014. Las convergencias entre la noción de identidad castellana y la de los catalanes y aragoneses, constituyen la propuesta de la profesora Silvia Canalda i